

“DEJEN HACER, DEJEN PASAR”

El economista **Carlos Rodríguez Braun**, colaborador habitual en los medios de comunicación (Onda Cero, Libre mercado, etc.), publica **Tonterías económicas III**, tercer recopilatorio de artículos en los que el autor carga contra los actuales sistemas mixtos, a la vez que derriba muchos mitos y falacias que se han gestado en torno al liberalismo económico.

Aprovechando el lanzamiento, hemos querido charlar con Rodríguez Braun acerca de dichos temas, en un momento en que la misma dicotomía (más libertad del ciudadano o más control del estado) parece estar tomando un papel de vital importancia tanto en la actualidad española como internacional.

→ **Salvo en ciertos sectores del Partido Popular, el liberalismo es prácticamente inexistente en la política española. ¿Cree posible que un día veamos un partido verdaderamente liberal -como el P-LIB- gobernando este país?**

Los partidos no surgen de la nada sino de las ideas consideradas aceptables o razonables. Por eso es

poco útil intentar cambiar las cosas desde la política: si uno se presenta con un programa liberal, como el P-LIB, no sacará votos. Ahora bien, esto no quiere decir que nunca habrá un gobierno liberal, sino que el camino debe ser indirecto: primero hay que conseguir que el liberalismo sea bien ponderado por las personas, y después vendrán, lógicamente, los partidos políticos que se disputen su voto prometiendo defender sus derechos y no, como ahora, prometiendo violarlos.

→ **Se habla casi a diario de los grandes males que genera el capitalismo en el mundo, y sin embargo, los sistemas mixtos actuales, con gobiernos reguladores y estados de bienestar bien afianzados, no son propiamente capitalistas. ¿Es el capitalismo una especie de cabeza de turco?**

Hace muchos años que sostengo que el mejor amigo del hombre no es el perro, sino el chivo expiatorio. La crisis económica actual, como la de los años 1930, ha envalentonado al fascismo, el comunismo, el socialismo, el nacionalismo, el populismo, y otras variantes del antiliberalismo. Todos coinciden en que la libertad excesiva es la raíz de nuestros padecimientos, y se ofrecen a recordarla por nuestro bien. De ahí la importancia de refutar este peligroso disparate y explicar que la crisis fue producto de la intervención, no de la libertad, y que no vivimos en regímenes capitalistas ni socialistas, sino en híbridos de una cosa y otra, de mercado y Estado, de libertad y coacción.

→ **Uno de los mantras de la izquierda es la llamada 'generación perdida', los jóvenes que han emigrado en busca de un futuro que no encuentran en España. Sin embargo, esos mismos jóvenes emigran a países más liberales como Alemania, Reino Unido, Chile, Australia, etc. ¿Por qué no se hace referencia a esa contradicción?**

Posiblemente por el viejo prejuicio mercantilista de que es malo que la población emigre: es una excepción a la habitual idolatría de las exportaciones, porque se alaba la exportación de bienes y servicios, pero no la de personas. Asimismo, el fenómeno es objeto de otros equívocos, como que los inmigrantes quitan riqueza de donde se va, y

empleo adonde llegan. Los emigrantes no van necesariamente a países liberales, sino a países donde tienen más oportunidades de mejorar. Suelen coincidir, pero no siempre es así.

→ **Debe resultarle curioso el caso de su país natal, Argentina, donde las políticas populistas han tumbado su desarrollo una y otra vez. Viendo el éxito de modelos liberales en países vecinos ¿Por qué no cala el mismo modelo?**

Por varias razones, pero sobre todo por la debilidad en el liberalismo de las autoridades supuestamente liberales (caso de Carlos Menem), y especialmente por el talento de los intervencionistas más radicales en la doble estrategia clásica del antiliberalismo: la combinación de violencia y mentira. No olvidemos que la siniestra dinastía Kirchner se apoyó en los mal llamados 'movimientos sociales' (puros aparatos de violencia política) y, una vez en el poder, nunca dejó de mentir para consolidar su poder, y mentir en todos los frentes, todo el tiempo. No cabe olvidar, por ejemplo,

que los medios de comunicación argentinos tienen la obligación de conectar con la presidencia del Gobierno cada vez que dicha presidencia lo dese.

De ahí que Cristina Fernández de Kirchner esté en la televisión argentina todo el rato. ¿Alguien se cree que lo hace abrumada por la necesidad de resolver los contratiempos de la Patria?

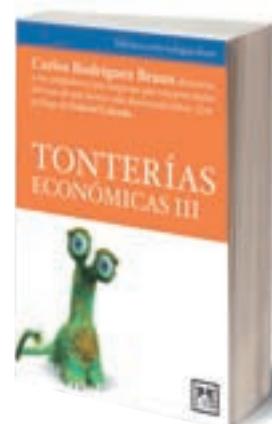
→ **Si buscáramos a los principales culpables de la crisis económica, muchos serían los que pondrían la diana en la clase política. Sin embargo, se están alzando**

como alternativa partidos que quieren más políticos, más sistema público, mayor control del estado...lo cual no tiene demasiado sentido. ¿No debería el liberalismo, con su ideal de menos estado y menos intervención, haber salido favorecido?

No, porque la propaganda de todos

los partidos pone siempre el énfasis en la bondad de la intervención, es decir, en la maldad de la libertad. Este oneroso camelo es lo que explica que en casi todos los países del mundo los gobiernos de todos los partidos hayan intentado resolver la crisis subiendo los impuestos, como hemos visto en España en las deplorables gestiones de Zapatero y Rajoy. En todas partes la población ha sido bombardeada con mensajes antiliberales, desde púlpitos, cátedras y tribunas sin fin. Sumando esta colección de mentiras a la corrupción y descrédito de los políticos, se prepara el caldo de cultivo para los nuevos partidos, siendo la apariencia de novedad una faceta característica de los populismos, que han de presentarse como algo distinto de la casta: de hecho, no como partidos sino como movimientos, lo que tiene una antigua raíz fascista y comunista.

■ JFI



Tonterías económicas III
Carlos Rodríguez Braun
LID Editorial
19,90 €

